



MATERIA: TALLER DE TRABAJO FINAL INTEGRADOR

TRABAJO FINAL INTEGRADOR

TEMA:

El Diseño Operacional y las Operaciones Especiales

TÍTULO:

Balances y perspectivas de la utilización de los elementos del diseño operacional aplicados a las operaciones especiales durante la Operación Libertad Duradera (2001-2014)

MONTELLANO, Cristian Moisés

Año 2020

Resumen

Las operaciones llevadas a cabo en el Teatro Afgano en la operación Libertad Duradera (2001-2014) durante los seis primeros meses de la campaña fueron en esencia dirigidas o realizadas por unidades de operaciones especiales. Las fuerzas convencionales en este conflicto en particular se emplearon en apoyo de éstas, y en determinadas misiones estuvieron bajo el mando de las fuerzas de operaciones especiales. Ello supuso un cambio de paradigma innovador con respecto a la estructura tradicional donde las fuerzas de operaciones especiales asumen un rol de multiplicador de fuerzas y actúan en apoyo de las unidades convencionales.

El efectivo resultado de este tipo de unidades en las Fuerzas Armadas Norteamericanas ha impulsado, no solo a los países integrantes de la OTAN, sino también a los del orden regional, un proceso de innovación militar tanto en el incremento de recursos humanos y materiales, como así también en cambios profundos de carácter doctrinal y orgánico.

Por lo expuesto, como objetivo general procuraremos identificar las fortalezas y debilidades de las operaciones especiales y su influencia en el diseño operacional de la campaña, basándonos en el análisis de las realizadas durante la Operación Libertad Duradera, 2001-2014. Siendo este un caso concreto donde quedó demostrado la eficacia y eficiencia del empleo de Fuerzas de Operaciones Especiales en la complejidad de los nuevos escenarios de la guerra.

En este caso de estudio y análisis, caracterizado por factores relacionados con la naturaleza de la amenaza y con condicionantes de carácter social, político y económico, y tras exponer las principales operaciones especiales en el Teatro de Operaciones Afganistán, extraeremos las lecciones aprendidas más significativas durante la campaña, a la luz de los elementos del Diseño Operacional.

Palabras clave

Operaciones, Diseño, Objetivo, Fuerzas, Afganistán.

ÍNDICE	Página
INTRODUCCIÓN	1
Antecedentes del tema	1
Estado Actual del tema	3
Planteo del problema	4
Alcances y limitaciones de la propuesta	5
Aportes teóricos y/o prácticos al campo disciplinar	5
Objetivos	6
Objetivo general	6
Objetivos específicos.....	6
Hipótesis	6
Metodología	6
CAPÍTULO I – Operaciones Especiales en el Diseño Operacional de la Campaña	8
I.1 Conceptualización de las Operaciones Especiales en el Nivel Operacional	8
I.2 Asociación de las operaciones especiales con los Elementos del Diseño Operacional	11
I.3 Conclusiones Parciales	14
CAPÍTULO II – El cambio de paradigma de las Operaciones Especiales en el Teatro de Operaciones Afgano	15
II.1 Operaciones Especiales en el Teatro de Operaciones Afgano	15
II.2 Influencia de las operaciones especiales en el coaccionar de la Fuerza Estadounidenses.....	18
II.3 Conclusiones Parciales	20
CAPÍTULO III – Búsqueda y captura del líder terrorista Osama bin Laden	22
III.1 Aproximación al Diseño Operacional de la Campaña	22
III.2 Relación del Estado Final Operacional Deseado y la determinación del Objetivo Operacional	25
III.3 Conclusiones Parciales	27
CONCLUSIONES FINALES	28
BIBLIOGRAFÍA	31

<i>TABLA DE FIGURAS</i>	<i>Página</i>
Figura 1: Clasificación de las Operaciones Especiales	10
Figura 2: Clasificación de los Elementos del Diseño Operacional	11
Figura 3: La invasión de Afganistán – Operación Libertad Duradera	17
Figura 4: Área de Operaciones – Operación Anaconda	18
Figura 5: Elementos del Diseño Operacional en Afganistán entre 2001 y 2010	22
Figura 6: Diseño Operacional de las Fuerzas de EEUU (2001-2010) – Operación Libertad Duradera	23
Figura 7: Relación de Estados Finales (EEFF) – Objetivo Operacional (OO) – Operaciones Especiales (OOEE)	26

INTRODUCCIÓN

En relación a la importancia y posibilidades que las fuerzas de operaciones especiales tendrán en los conflictos del siglo XXI, el presente trabajo tiene por finalidad analizar la influencia de las operaciones especiales en el diseño operacional de la campaña, basando su estudio en antecedentes históricos donde su participación fue decisiva y permitió obtener resultados en un corto período con un mínimo número de bajas, como así también su incidencia en factores condicionantes como el social, político y económico - tecnológico.

La constante y necesaria adaptación a los cambios producidos en el ambiente operacional cada vez más complejo (redes terroristas de alcance global con vínculos transnacionales), denotan la relevancia creciente que tienen este tipo de fuerzas en su accionar, pero subordinando su empleo a un diseño operacional efectivo.

Este trabajo no pretende ponderar a las fuerzas de operaciones especiales como única solución al conflicto, sino como elemento multiplicador del poder de combate cuyo accionar sobre objetivos de alto valor en muchos casos es determinante.

En este sentido se procura resaltar el valor que tiene la correcta identificación de los elementos del diseño operacional, optimizando de esta manera un adecuado empleo y conducción de las Tropas de Operaciones Especiales en las distintas operaciones que por naturaleza les corresponden.

Antecedentes del tema

Tanto el arte como el diseño operacional fueron analizados desde diferentes perspectivas y en base al estudio de ejemplos históricos donde la pericia de los comandantes operacionales sumado a un estado mayor eficiente (interpretando el ambiente operacional e identificando correctamente el problema), fueron decisivos para ganar la guerra. En virtud a ello en la actualidad se entiende por Diseño Operacional (DO) a *“la aplicación de pensamiento crítico y creativo para conocer, visualizar y describir problemas complejos y gestar aproximaciones para su solución, basándose en una extensión práctica del proceso creativo, que se ejerce sobre elementos que reaccionan en forma diferente ante los mismos o diversos estímulos”* (PC-20-01, 2015, p.15).

Se puede aseverar en consecuencia que es el marco que sustenta la Campaña y su ejecución, conectando fines, modos y medios a lo largo de los niveles de la guerra. Es por ello que la incorporación de los elementos del diseño operacional, dentro del

lenguaje propio del arte y diseño de la campaña en el nivel operacional, han resultado ser una herramienta rentable tanto para el propio diseño, visualizando y describiendo la problemática, como así también en la conducción de las operaciones, aportando soluciones válidas e innovadoras.

A su vez resulta significativo destacar que en el nivel operacional es trascendente armonizar la disponibilidad de recursos para alcanzar los fines, e implica el uso creativo de esos recursos para diseñar caminos o métodos para alcanzarlos, todo esto dentro de las tendencias actuales de los conflictos, inmersos en un ambiente operacional complejo, materializado por un contexto asimétrico, como es el caso de Afganistán.

En ocasiones un Comandante Operacional debe contemplar el empleo de la violencia ante una situación que deba ser mantenida o modificada con el uso de la fuerza militar, por ello debe partir de una correcta identificación y visualización de la complejidad del ambiente operacional, como base para entender el problema, imponiendo un continuo desarrollo de nuevos métodos de apreciación y evaluación, y a partir de éstos establecer los elementos del diseño para dar la mejor solución, en pos de alcanzar el Estado Final Operacional Deseado (EFOD). En este contexto y considerando la armonización y equilibrio de los recursos disponibles, cobran gran relevancia las Operaciones Especiales (OE), *“que por sus características adquieren una fisonomía distinta del resto de las operaciones, sea porque imponen procedimientos, organizaciones o medios particulares, o porque requieren de fuerzas especialmente instruidas”* (PC-00-02, 2015, p.158), ya que en cierta medida, el regreso de la guerra no convencional (caso de estudio) como parte fundamental del papel de las operaciones especiales, son tema actual en los nuevos conflictos.

Estas fuerzas son las llamadas Tropas de Operaciones Especiales (TOE) cuyo empleo y aplicación es tanto en el nivel conjunto como en el específico, están organizadas, instruidas, equipadas y adiestradas, bajo una doctrina particular que posibilita su empeño en tareas que por su dificultad demanden técnicas especiales para el logro de un objetivo militar de naturaleza estratégica que afecten el potencial militar enemigo (PC-00-02, 2015).

Uno de los más claros ejemplos fue el accionar de este tipo de fuerzas en la Guerra de Afganistán (2001-2014). Este país ha sido históricamente muy acosado por la guerra. Ubicado en el corazón de Asia Central y sin salida al mar, su situación geoestratégica (limitando con Pakistán, Irán, China, Tayikistán, Turkmenistán, y

Uzbekistán) lo convirtió en un lugar disputado ya por los imperios de la Antigüedad, como el aqueménida¹, el macedónico o más tarde el otomano y el mongol: todos ellos lo invadieron y batallaron en él. Este panorama no cambió en la época colonial (guerras anglo-afganas del siglo XIX) ni en la era moderna: tras diversos cambios de régimen, golpes y revoluciones, en diciembre de 1979 fue invadido por la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS). Y por los Estados Unidos, al armar y financiar a las guerrillas musulmanas antisoviéticas en un nuevo conflicto que duró hasta 1989, el cual sembró las semillas del poder talibán al que luego se enfrentaría.

El detonante de la Guerra de Afganistán (2001-2014) fueron los atentados del 11 de septiembre de 2001 en Nueva York, por el cual Estados Unidos culpó al gobierno islamista radical de Mohammad Omar, conocido como el Mulá Omar, jefe de los talibanes de Afganistán y emir² de Afganistán entre 1996 y 2001. Amparado en una peculiar interpretación del derecho de legítima defensa según el artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas y, con el pretexto de buscar al líder talibán Osama bin Laden en territorio afgano, el 7 de octubre de ese mismo año lanzó sobre el país la Operación Libertad Duradera en el Teatro de Operaciones Afganistán, la cual será objeto de análisis. Esta operación se vio complementada por la Operación Herrick³ de las tropas británicas y de una coalición internacional.

En lo referido a la temática del diseño operacional y las operaciones especiales estudiadas y analizadas, en especial en este conflicto, muchos son los autores que han profundizado en el tema, y desde diferentes perspectivas, pero sin poder identificar un tratamiento específico de la importancia y las posibilidades que las operaciones especiales tienen en los conflictos del siglo XXI, tomando como eje conductor a la aplicación de éstas a la luz de los elementos del Diseño Operacional.

Estado Actual del tema

El mundo después del 11 de septiembre y hasta la actualidad ha llevado a la ponderación excesiva de las fuerzas de operaciones especiales, en particular las estadounidenses. Pese a ello, es preciso marcar la sencilla observación de que no es suficiente solo la disposición de este tipo de fuerzas, sino la necesaria aproximación y análisis operacional para poderlas emplear de forma correcta o más adecuada posible.

¹Nombre dado al primer y más extenso de los imperios de los persas, el cual se extendió por los territorios de los actuales estados de Irán, Irak, Turkmenistán, Afganistán, Uzbekistán, Turquía, Rusia, Chipre, Siria, Líbano, Israel, Palestina, Grecia y Egipto.

² Príncipe o jefe político y militar en algunos países árabes.

³Nombre de las operaciones militares realizadas por el Reino Unido en la Guerra de Afganistán, desde el 2002.

Durante el otoño de 2001, un pequeño grupo operativo de las fuerzas de operaciones especiales de Estados Unidos llegó a Afganistán. Su nombre era Task Force Dagger⁴ y su misión era colaborar con la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) para derrotar a los talibanes y eliminar los campos de entrenamiento de terroristas en los que éstos se formaban. En tan sólo unos meses, menos de doscientos soldados pertenecientes a las Fuerzas Especiales del Ejército, de los SEAL (acrónimo de Sea, Air and Land, por sus siglas en inglés) de la Marina y de las Fuerzas Aéreas Especiales de los Estados Unidos, expulsaron a casi cien mil talibanes y a las fuerzas de Al-Qaeda atrincheradas en la zona. Fue un éxito extraordinario, un éxito que se basó en gran medida en las capacidades versátiles de las fuerzas de operaciones especiales, las cuales pueden desarrollar alianzas con los combatientes locales, infiltrarse en las líneas enemigas y desplegar una intensa potencia de fuego en pequeñas unidades móviles.

Las acciones de operaciones especiales en Afganistán han sido y continúan siendo de gran importancia para las fuerzas de la coalición internacional en su lucha contra el terrorismo. En el nuevo tipo de conflicto asimétrico que surgió tras los ataques a las Torres Gemelas y al Pentágono eran necesarios nuevos procedimientos, nuevas tecnologías e indudablemente unas renovadas fuerzas de operaciones especiales para hacer frente al nuevo enemigo.

De lo anteriormente expuesto, a la fecha se pudo observar el estudio de esta temática desde diferentes perspectivas, particularmente un trabajo destacado sobre la aplicación del diseño operacional en un Estado Mayor de nivel operacional perteneciente a las fuerzas armadas de los Estados Unidos (Zarza, 2017, pp. 117-151), donde se realiza una interpretación de los aspectos tenidos en cuenta en la aplicación práctica de los elementos del diseño operacional en la Campaña correspondiente a la Operación Libertad Duradera, pero sin llegar a enfatizar en la incidencia de las Operaciones Especiales en el diseño propiamente dicho.

Planteo del problema

Basándonos en la metodología de un caso de estudio que permita demostrar el uso concreto de operaciones especiales que se desarrollaron y mantienen vigencia en la actualidad, surge el siguiente planteo: ¿Qué lecciones aprendidas se pueden extraer del estudio de las operaciones especiales en el Teatro de Operaciones Afganistán durante la

⁴El 5º Grupo de Fuerzas Especiales (5º SFG (A)) es uno de los grupos de Fuerzas Especiales del Ejército de los Estados Unidos en servicio activo más condecorados en las fuerzas armadas estadounidenses.

Operación Libertad Duradera (2001-2014), a la luz de los elementos del Diseño Operacional?

Alcances y limitaciones de la propuesta

La investigación tendrá sus bases teóricas y conceptuales de acuerdo al enfoque sistémico que caracteriza al diseño operacional y las particularidades que presentan las operaciones especiales al momento de su estructuración.

En este sentido y acotado al caso de estudio de referencia, se buscará identificar y analizar el diseño operacional empleado por los Estados Unidos en la campaña correspondiente a la Operación Libertad Duradera, contemplando asimismo, las peculiaridades del arte operacional propio que este país dispone al momento de concebir el diseño que dio sustento a las operaciones militares en Afganistán.

En el contexto de las operaciones especiales se focalizará el estudio y análisis de las llevadas a cabo en el teatro de operaciones afgano, haciendo particular hincapié en aquellas que se desarrollaron con el propósito de la búsqueda y captura/muerte del líder terrorista de la organización Al Qaeda Osama bin Laden.

En relación a los elementos propios del diseño operacional, se procura profundizar el análisis sobre el *objetivo operacional*(OO) y el *estado final operacional deseado* (EFOD), contemplados en el accionar de tropas de operaciones especiales durante los inicios de la Operación Libertad Duradera en Afganistán, quedando evidenciado aquí el relanzamiento definitivo de las fuerzas de operaciones especiales como uno de los elementos claves para la resolución de los conflictos venideros, ya que los excelentes resultados obtenidos en el teatro afgano han demostrado a todas las fuerzas a nivel global la necesidad de contar con unas fuerzas de estas características, modernas y bien equipadas para hacer frente a las nuevas amenazas.

Aportes teóricos y/o prácticos al campo disciplinar

El presente trabajo, por medio del análisis de la Operación Libertad Duradera (2001-2014), pretende aportar al campo disciplinar de la estrategia del nivel operacional, un estudio profundo de la influencia de las operaciones especiales en el diseño operacional, que sirva para entender la complejidad del ambiente operacional actual como futuro y particularmente las ventajas que este tipo de operaciones representan al abordar el estudio de los elementos del diseño operacional, permitiendo identificar, entender y dar soluciones a problemas complejos, aplicando un pensamiento crítico y creativo.

Asimismo, se preconiza la necesaria interpretación del ambiente operacional que facilite al comandante la identificación de la naturaleza del problema que debe resolver, es por ello que, como se menciona con anterioridad este trabajo no pretende ponderar a las fuerzas de operaciones especiales (FFOOEE) como única solución, sino como elemento multiplicador del poder de combate cuyo accionar en muchos casos es determinante.

Objetivos

Objetivo general

Identificar las fortalezas y debilidades de las operaciones especiales y su influencia en el diseño operacional de la campaña en el teatro de operaciones Afganistán durante la Operación Libertad Duradera, 2001-2014.

Objetivos específicos

- Explicar las características de las operaciones especiales a la luz de los elementos del diseño operacional.
- Vincular el rol de las operaciones especiales y su influencia en el coaccionar en el conflicto de Afganistán.
- Asociar los conocimientos generales adquiridos acerca del diseño operacional con la determinación del Objetivo Operacional en función del Estado Final Operacional Deseado, concebido por los EEUU durante los inicios de la Operación Libertad Duradera en Afganistán.

Hipótesis

Las Fuerzas de Operaciones Especiales demostraron un auténtico valor en el balance eficacia-costo en cuanto a resultados obtenidos y efectivos desplegados durante la Operación Libertad Duradera (2001-2014), en el teatro de operaciones Afganistán.

Metodología

Para llevar adelante el estudio de caso donde se analiza la Operación Libertad Duradera (2001-2014), partiendo de una premisa general en termino de objetivo para confirmar a través de conclusiones parciales la corroboración de la conclusión final del Objetivo General planteado, con el fin de extraer conclusiones lógicas y válidas que sustenten el trabajo desarrollado. Se emplea el análisis bibliográfico de doctrina y documentación vigente, artículos de revistas militares y trabajos de investigación en los cuales se plasma el estudio de la temática de las operaciones especiales en el teatro afgano, como así también las experiencias aprendidas en el caso de referencia.

La presente es una investigación del tipo descriptiva, donde se busca especificar la particularidad de esta temática con un análisis holístico del problema planteado desarrollando en los diferentes capítulos afines a los objetivos específicos la elaboración de conclusiones parciales, que concatenadas arribaran a las conclusiones finales de la investigación.

Esquema Gráfico – Metodológico



CAPÍTULO I

Operaciones Especiales en el Diseño Operacional de la Campaña

En el presente capítulo se abordan los conceptos referidos a las características distintivas que ofrecen las operaciones especiales en el nivel operacional, focalizando su conceptualización en el marco específico y conjunto. Asimismo, se procura establecer un vínculo coherente a la luz de los elementos del diseño operacional, posibilitando la ponderación de este tipo de operaciones en un ambiente complejo, dinámico, volátil y gobernado por la incertidumbre.

I.1 Conceptualización de las Operaciones Especiales en el Nivel Operacional

Para la doctrina conjunta el termino Operaciones Especiales se atribuye a, *“aquellas que por sus características adquieren una fisionomía distinta del resto de las operaciones, sea porque imponen procedimientos, organizaciones o medios particulares, o porque requieren de fuerzas especialmente instruidas”* (PC-00-02, 2015, p.158). Este concepto es ampliado por la doctrina específica del Ejército Argentino donde establece que, *“podrán ser ejecutadas en el marco de las operaciones convencionales o de las no convencionales”* (RFD-99-01, 2001, p.199).

Para el caso particular de la Fuerza Aérea Argentina, se encuentran definidas en el Reglamento de Doctrina Básica (RAC 1), categorizadas en la clasificación de operaciones según los fines perseguidos, dividiéndolas de la siguiente manera: *“Operaciones Aéreas Estratégicas, Operaciones Aéreas de Defensa, Operaciones Aéreas Tácticas y Operaciones Especiales”* (p. 22), y donde se pudo observar que se conceptualiza a estas últimas de igual manera que la doctrina conjunta.

Por su parte, la Armada de la República Argentina cita como concepto doctrinal en el Manual de Procedimientos para las Operaciones Navales Especiales lo siguiente:

Las operaciones navales especiales, son operaciones militares ejecutadas en tiempo de paz, crisis o guerra sobre objetivos tácticos vitales u objetivos estratégicos ubicados dentro del dispositivo enemigo o en territorio controlado por el mismo, por fuerzas organizadas generalmente en fracciones de efectivos reducidos, que requieren un alto grado de precisión y secreto en el planeamiento y de sorpresa en la ejecución, y en las que se utilizan armas, equipos y procedimientos propios de tales operaciones. Las mismas pueden apoyar la ejecución de operaciones convencionales u obtener efectos en forma independiente en los distintos niveles de la conducción (R.0-2-034, 1995, p. 1.1-1).

Con la intención de enmarcar estos conceptos en el nivel operacional podemos apreciar que tanto en el escenario estratégico y los desafíos para la defensa nacional, es

un común denominador la existencia de un ambiente operacional complejo donde se llevan a cabo operaciones de naturaleza cualitativa en los conflictos armados del Siglo XXI, donde la superioridad en recursos materiales y el mayor desarrollo tecnológico no necesariamente concluyen en una victoria segura. Por tanto, se puede decir que la forma de hacer la guerra o de lucha ha cambiado por un accionar novedoso y radical.

Tal cual lo expresa el proyecto doctrinal de las Operaciones Conjuntas, se pueden puntualizar ciertos principios rectores de la forma de librar las guerras en la actualidad. Según el Proyecto PC-13-01 (2019) estos son:

La guerra se está transformando sustancialmente. Esta transformación afecta de manera drástica la concepción y la conducción de la guerra, como así también el desarrollo de las operaciones. Se incorporan métodos y procedimientos de las formas primitivas y se fusionan con los modernos.

El principal eje de esta transformación, se observa en la sociedad civil. Ha dejado de ser una “Sociedad Heroica” para asumir una naturaleza “Post heroica”.

El conflicto bélico más frecuente es de tipo “Asimétrico”, “Compuesto” o “Híbrido”.

Intervienen en el conflicto bélico de manera directa los Actores no Estatales a la vez que surgen nuevos actores que inciden en forma indirecta y deberán ser tenidos en cuenta (medios de comunicación, organizaciones de civiles).

Predomina la no linealidad en el combate. Entre los métodos de lucha empleados, además de las acciones convencionales, se observan la insurgencia que utiliza al terrorismo y la guerra de guerrillas como procedimientos de combate.

Se emplean armas nuevas o poco usadas anteriormente, (tecnología, psicología, información), se diversifican los tipos de operaciones (operaciones especiales, inteligencia) y se amplían los objetivos (económicos, políticos, psicológicos).

Si bien la tecnología es un factor primordial, no es el defensorio del conflicto. Adquiere importancia decisiva la información, la inteligencia, la moral, lo emocional, lo psicológico y lo económico.

La pauta fundamental de la estrategia general es la de generar desgaste, ya que es afectar y/o controlar el ciclo de decisión del adversario; y desacelerar el desarrollo del conflicto ya que son conflictos laxos en el tiempo, para ello se desarrolla una estrategia de desgaste.

Como parte del esfuerzo bélico, se integran de manera holística acciones en todos los ámbitos de la vida (económico, social, político). Se profundiza el objetivo final de la guerra.

Las operaciones psicológicas adquieren gran importancia. (pp. 4-5).

Asimismo, estos principios y metodologías que fueron expuestos pueden ser observados en registros doctrinarios encontrados por las fuerzas armadas norteamericanas en las cavernas de Al Qaeda en Tora Bora, Afganistán. Caso de estudio que posteriormente se analiza en el desarrollo de los próximos capítulos.

Partiendo de la premisa de que el Nivel Operacional es el nivel de la conducción que proporciona el enlace y vinculación entre los objetivos estratégicos militares, y el empleo táctico de las fuerzas que serán conducidas para alcanzar el *estado final operacional deseado* (EFOD), se puede aseverar lo expresado donde, “*La doctrina*

reconoce que el éxito en una operación militar se basa en un esfuerzo conjunto, generalmente con 5 (CINCO) componentes reunidos bajo una estructura de comando unificada. Los componentes establecidos habitualmente son: Terrestre, Naval, Aéreo, Operaciones Especiales y Logística” (Proyecto PC-13-01, 2019, p.19).

En virtud a esto y entendiendo que las operaciones especiales son de gran relevancia para este nivel de la conducción se puede identificar las unidades cuya preparación y adiestramiento cumplen con la ejecución de las mencionadas precedentemente, los elementos constitutivos de la Agrupación de Fuerzas de Operaciones Especiales del Ejército (Compañías de Comandos 601, 602 y 603; la Compañía de Fuerzas Especiales 601; la Compañía de Apoyo de Operaciones Especiales 601), el Grupo de Operaciones Especiales de la Fuerza Aérea y las Agrupaciones de Buzos Tácticos y de Comandos Anfibios de la Armada. Son los responsables del accionar para incidir sobre objetivos políticos, militares, económicos o psicosociales del oponente o sus aliados, en ambientes operacionales complejos.

Por último, ya identificado el empleo de este tipo de fuerzas particulares donde las operaciones de Fuerzas Especiales son operaciones especiales abiertas y/o encubiertas conducidas por fuerzas especiales, caracterizadas por la necesidad de aplicar una combinación de medios indirectos y eventualmente directos, violentos y no violentos para el logro de objetivos militares y no militares, cualquiera sea el ambiente operacional o en el marco de Operaciones de Paz, y que las operaciones de Comandos, son operaciones tácticas convencionales y no convencionales de carácter ofensivo, que se llevan a cabo sobre objetivos trascendentes del potencial nacional y/o militar del enemigo. Su empleo se puede acotar al siguiente cuadro de clasificación:



*Figura 1: Clasificación de las Operaciones Especiales. Elaboración propia.
Fuente ROP-66-02 (Las Fuerzas Especiales), ROP-61-02 (Conducción de la Compañía de Comandos) y ROP-61-03 (Planeamiento para Comandos y FFEE - Proyecto)*

I.2 Asociación de las Operaciones Especiales con los elementos del Diseño Operacional

Para poder interpretar la vinculación existente entre estos dos conceptos es necesario contemplar la clasificación de los elementos del diseño operacional expuestos por Kenny (2017), quien incluye “*todos aquellos graficables y no graficables que tengan mayor sentido para el nivel de abstracción que un Comandante Operacional o Comandante del Teatro de Operaciones tiene que ejercer*” (p. 25). (Ver Figura 2)

ELEMENTOS DEL DISEÑO OPERACIONAL		
TRADICIONALES	INNOVADORES	CIRCUNSTANCIALES
Objetivo Operacional Misión Esfuerzos Operacionales Maniobra Operacional Campaña Concepto de la Campaña Niebla y Fricción	Estado Final Centros de Gravedad Factores Críticos Puntos Decisivos Líneas de Operaciones Intención del Comandante	Momentum Tempo Punto Culminante Alcance Operacional Pausa Operacional Enlace Operacional

Figura 2: Clasificación de los Elementos del Diseño Operacional. Fuente (Kenny, Locatelli y Zarza, 2017).

Considerando el cuadro precedente se puede inferir que estos elementos o conceptos ya sean tradicionales, innovadores o circunstanciales, persiguen el propósito de establecer el nexo entre el arte operacional y el diseño operacional, permitiendo al comandante de este nivel visualizar cómo se desarrollarán las operaciones en la campaña, favoreciendo a la toma de decisiones y contribuyendo a la conducción de la fuerza.

Con la intención de resaltar las posibilidades que otorga la contemplación de las operaciones especiales en el diseño operacional, a continuación, se describen los elementos más relevantes y que guardan estrecha relación con las características propias de este tipo de operaciones.

En primer lugar, se define al *objetivo operacional* (OO) ya que es considerado el elemento primordial de cualquier diseño o planificación militar y que al existir en todos los niveles de la conducción conforman una cadena de relación de causas y efectos. Para la doctrina conjunta el OO es:

La meta que pretende alcanzar o mantener en el nivel operacional y que, con los medios puestos a disposición, permite lograr el estado final de ese nivel. Este objetivo podrá ser establecido por los niveles estratégico u operacional. Asimismo,

podrá ser de naturaleza material o (ej: geográfica, militar, etc) o inmaterial. Los objetivos de nivel operacional se formulan con un objetivo material y un efecto deseado.(PC-20-01, 2015, p. 142).

Atendiendo a este concepto y contemplando la fisionomía distintiva de las operaciones especiales se aprecia trasparentada la necesaria consideración tanto en el nivel operacional como en el estratégico, de asignar *objetivos operacionales de alto valor* (OOAV) comprendidos en el ambiente operacional complejo de la actualidad, a fuerzas de operaciones especiales que proporcionen un resultado aceptable de éxito.

Por otro lado, la *maniobra operacional* (MO) es la “*combinación de movimientos y efectos, secuenciales y/o simultáneos desarrollados en un Teatro de Operaciones, para alcanzar un objetivo operacional, mediante el mejor empleo de los recursos y/o fuerzas disponibles. Esta combinación se traduce en esfuerzos operacionales*” (PC-20-01, 2015, p. 141). Enunciado esto se puede enfatizar que el mejor empleo de los recursos y/o fuerzas disponibles, se ven optimizados por el accionar de OE con la utilización de recursos humanos propios y característicos – FFOOEE – que logran obtener efectos que, por su trascendencia y peculiaridades, no pueden ser obtenidos por otros medios, es por ello que se puede considerar a estas operaciones como multiplicadoras del poder de combate de una fuerza.

Otros conceptos que denotan relevancia son los de *niebla* y *fricción*, sobre los cuales hace referencia Pertusio (2005), donde expresa que “*debe quedar claro que se trata de dos conceptos diferentes; la niebla es lo que no conozco del enemigo, la fricción es lo que acontece dentro de mi propio sistema como consecuencia de su misma complejidad*” (pp. 121-122). En relación a esto, cabe reflexionar sobre una observación realizada por Kenny (2017), donde acota que “*los modernos sistemas de comando, control, comunicaciones, computación, inteligencia e información (C4I2) y las capacidades de reconocimiento en tiempo real constituyen un formidable esfuerzo para disipar la niebla de la guerra, pero la intencionalidad del oponente es muy difícil de descubrir*”. Por eso, las experiencias recogidas de los conflictos recientes, en que las potencias en conflicto dispusieron de los medios más selectos para realizar inteligencia humana u obtenida por personas (Exploración de Largo Alcance/Exploración de FFEE) han demostrado esta aseveración, cobrando así gran valor las operaciones especiales.

Por su parte el *centro de gravedad* (CDG) es el que posee un peso específico que lo diferencia del resto de los elementos del diseño, esto se debe a que determinarlo u identificarlo– el propio como el del enemigo – es esencial para el comandante ya que

desarticularlo será decisivo en su campaña. Muchas son las opiniones vertidas sobre este concepto, desde Carl von Clausewitz a la fecha, pero cabe acotar el concepto que determina la doctrina conjunta vigente, donde establece que:

Son fuentes de poder que proveen fortalezas o capacidades esenciales para el cumplimiento de los intereses, objetivos o misiones de un actor en los distintos niveles de conducción. Los mismos generan libertad de acción y voluntad de lucha, pueden ser físicos o abstractos y pueden variar con las modificaciones de la situación. (PC-00-02, 2015, p.40).

En virtud a lo expresado se entiende que una de las esencias del arte operacional consiste en determinar cómo asignar los recursos propios disponibles contra el/los CDG del adversario para lograr los objetivos operacionales y estratégicos propios. Esto lleva a los integrantes de los estados mayores a ejercitar el análisis concienzudo y sistémico del oponente, volcando los mayores esfuerzos en la obtención de información y en la producción de inteligencia, que permita identificar claramente a cada uno de ellos.

Dadas las particularidades de las acciones y efectos que posibilitan las operaciones especiales, mediante el empleo de FFOOEE accediendo a inteligencia en tiempo casi real (en territorio enemigo), permite acortar de forma considerable el ciclo de decisión, facilitando el inmediato análisis y explotación de la información en los niveles operacional y estratégico.

En los conflictos actuales, lo que permite tener una aproximación para detallar la maniobra operacional, son las *líneas de operaciones* (LO) revestidas de un carácter multidimensional y en ocasiones asimétrico. Estas son el “*conjuntos de acciones relacionadas entre sí, normalmente dependientes unas de las otras, cuya ejecución permitirá lograr alcanzar PD [puntos decisivos], que a su vez darán acceso al CDG*” (PC-20-01, 2015, p.140). En su estudio Kenny (2017) concluye que:

En operaciones conjuntas, las líneas de operaciones buscan la manera de aprovechar las vulnerabilidades críticas del oponente, evitar sus puntos fuertes y aplicar la potencia en todo el espacio de la batalla y del tiempo, a través de un diseño que integre operaciones aéreas, operaciones en el mar o desde el mar, operaciones en tierra, potencia de fuego, operaciones psicológicas, engaño, operaciones especiales, etc., para converger sobre el centro de gravedad y alcanzar el estado final deseado. (p. 84).

Por último, en esta revisión doctrinal se describe al *alcance operacional* (AO) como la “*capacidad de actuar dentro de una distancia compatible con la magnitud y apoyos de la fuerza para obtener los PD. Cuando el alcance operacional se agota, surgen las pausas operacionales*” (PC-00-02, 2015, p.13). Es de considerar entonces, que las operaciones especiales proporcionan sobre extender esos límites, que como bien

se sabe las pausas operacionales son producto de evitar alcanzar el *punto culminante* de una fuerza. Esta sobre extensión es posible gracias a que los elementos que llevan a cabo estas operaciones son considerados aptos para subsistir en situaciones de aislamiento, durante períodos relativamente prolongados.

I.3 Conclusiones Parciales

Es propio pensar que se vive en tiempos donde los escenarios en el que se desarrollan los conflictos armados son caracterizados por su volatilidad, incertidumbre, complejidad y ambigüedad. En tal sentido, se observa una ponderación en el empleo de operaciones especiales en el marco de los conflictos contemporáneos y particularmente en el caso de estudio que se analiza en los próximos capítulos. Si bien se entiende que solo forman parte del universo de operaciones militares, es menester sopesar el alto grado de relevancia que las acciones de tropas de operaciones especiales evidencian en el ámbito global, cobrando un valor característico.

Por tanto, en la actualidad, las FFOOEE, además de su capacitación específica en operaciones convencionales, se especializan en la lucha contra el terrorismo, que constituye la principal amenaza de los países desarrollados. Estas fuerzas demuestran flexibilidad y capacidad de adaptación, pero sobre todo ingenio y creatividad con el cumplimiento de las misiones impuestas.

Asimismo, en el análisis de las características propias de las operaciones especiales, a la luz de los elementos más distintivos del diseño operacional se pudo constatar que proporcionan al comandante y a su estado mayor un abanico de posibilidades concretas que deben ser contempladas con preeminencia en la maniobra operacional de la campaña, orientando así los esfuerzos operacionales de forma idónea para lograr los efectos anhelados sobre el centro de gravedad del oponente, para alcanzar el objetivo operacional y con él, el estado final operacional deseado.

CAPÍTULO II

El cambio de paradigma de las Operaciones Especiales en el Teatro de Operaciones Afgano

El presente capítulo versa sobre las operaciones llevadas a cabo en los inicios del conflicto de Afganistán, lo cual marcó una tendencia en las fuerzas armadas de los países occidentales donde se aprecia un acentuado proceso de evolución, en los procedimientos demandantes por los conflictos contemporáneos, donde parte de ellos, lo constituyen la adaptación y refuerzo de las capacidades de operaciones especiales.

Analistas especializados indican que las operaciones especiales se han convertido en un instrumento predilecto en la lucha contra grupos terroristas e insurgentes, resaltando particularmente los hechos acontecidos en la campaña liderada por Estados Unidos tras los atentados del 11 de septiembre de 2001, contra Al Qaeda y grupos afines, especialmente en escenarios de insurgencia como Irak y Afganistán, los cuales se analizan a continuación.

II.1 Operaciones Especiales en el Teatro de Operaciones Afgano

Si bien son escasas las operaciones registradas en detalle, debido a la clasificación de seguridad que ellas revisten, no se puede perder de vista que las operaciones especiales no son más que otra de las herramientas en el desarrollo de las campañas, particularmente de contrainsurgencia, junto con la correcta identificación del enemigo, el intentar limitar el apoyo popular de los insurgentes, evitando el uso de la fuerza militar indiscriminada y la opresión de la población civil, fomentando así la cercanía con la población (integrante medular de los nuevos escenarios operacionales).

El empleo de unidades de operaciones especiales en la lucha contra el terrorismo ha sido una de las líneas de actuación más destacadas en la respuesta norteamericana tras los atentados del 11 de septiembre de 2001, es por ello que como resultado de este hecho de relevancia mundial se analiza el accionar en el marco de las operaciones especiales realizadas como primera respuesta.

Durante las operaciones de combate iniciales en el norte de Afganistán como parte de la Operación Libertad Duradera, las Fuerzas de Operaciones Especiales del Ejército fueron enviadas con poco tiempo de alistamiento para esta misión, los equipos desembarcaron desde helicópteros infiltrándose en la profundidad del territorio hostil, con la misión de tomar contacto con los miembros de la Alianza del Norte, coordinar sus actividades en una serie de ofensivas apoyándose en el poder aéreo de EEUU para

influir en los talibanes y fuerzas de Al Qaeda, contribuyendo al cambio de gobierno de Afganistán para que el país ya no sea un refugio seguro para los terroristas.

La contribución de las fuerzas de operaciones especiales a la liberación de la ciudad de Mazar-e Sharif el 11 de noviembre de 2001 fue clave para las acciones posteriores, esto elevó la moral de las Fuerzas de la Alianza del Norte e influyó de forma considerable a la rápida caída del régimen talibán.

Integrantes del IIIer Batallón del 5º SFG (Special Forces Group) actuaron junto a la Alianza del Norte, operando con ellos en primera línea para dirigir al apoyo de fuego aéreo de la aviación norteamericana mediante sus transmisiones satelitales y sus designadores láser de objetivos.

El primer elemento de las fuerzas de operaciones especiales (Destacamento 595, que contactó con las Fuerzas de la Alianza del Norte) se infiltró en el santuario de la Alianza del Norte en el valle de Darya-e Suf, a 110 kilómetros al sur de Mazar-e Sharif, para evaluar la situación e iniciar los preparativos para la ofensiva. Transcurridas dos semanas comenzaron a dirigir ataques aéreos contra los talibanes, pero la dispersión en el terreno, tanto de las Fuerzas de la Alianza del Norte como la de los talibanes obligó al Destacamento a dividirse en pequeñas células. Estas células, con sus medios electrónicos portátiles y designadores láser de última generación, se tuvieron que desplazar a caballo, al no contar con ningún otro medio de transporte.

Posteriormente, en previsión de un gran despliegue y de una presencia prolongada de las fuerzas de operaciones especiales, fue insertado un elemento de comando y control, constituido por un pequeño destacamento de ocho hombres (Destacamento C-53), entre los que se hallaban miembros de los equipos especiales de la Fuerza Aérea estadounidense, que se insertó en la zona de Darya Suf el 2 de noviembre. Este elemento no solo proporcionó un enlace de alto nivel con el General Dostum (comandante de la Alianza del Norte) para asistirlo en el planeamiento de la operación, sino que estableció una estructura básica de comando y control para un futuro y amplio despliegue de fuerzas de operaciones especiales.

El resultado del empleo de las fuerzas de operaciones especiales fue contundente ya que consiguieron coordinar el avance de las diversas facciones de la Alianza del Norte hacia Mazar-e Sharif, guiaron de forma eficaz el fuego de la aviación norteamericana y contribuyeron a desmoralizar a las fuerzas talibanes. La caída de la ciudad el 11 de noviembre y los posteriores efectos causados sobre otras zonas controladas por los talibanes no hubiera sido posible sin la participación de este tipo de

fuerzas, comprendidas en el planeamiento de operaciones especiales jerárquicas. Este hecho marcó notablemente la caída definitiva del régimen extremista afgano en poco más de un mes, quedando establecido el 21 de diciembre de 2001 el Gobierno afgano interino en Kabul.

Como recuento de las acciones que se desarrollaron en este ataque inicial por parte de los EEUU y en los cuales tuvieron participación medular las fuerzas de operaciones especiales podemos citar las siguientes: la batalla de Mazar-e Sharif, la caída de Kabul, la caída de Kunduz, la batalla de Qala-i-Nau, consolidación y toma de Kandahar, y la batalla de Tora Bora.



Figura 3: La invasión de Afganistán – Operación Libertad Duradera. Fuente https://elpais.com/internacional/2011/10/07/actualidad/1317967771_306547.html

Luego de las acciones descritas y producto de los informes provenientes de diferentes agencias de inteligencia que indicaban la existencia de una fuerte presencia de tropas enemigas en el valle de Shah-I-Kot, se gestó para hacer frente a estas fuerzas del enemigo, la mayor y más importante de las operaciones en que las fuerzas de operaciones especiales se han visto involucradas hasta la fecha en Afganistán. Esta operación fue conocida por su nombre en clave: *Operación Anaconda*.

La Operación Anaconda se produjo en marzo de 2002, se inició en la zona montañosa de la provincia de Paktia, al sur de Gardez, próxima a la frontera con Pakistán (ver figura 4), la mayor operación de la Coalición contra elementos de Al Qaeda y los talibanes. Fue la primera operación de envergadura en la que participaron fuerzas de operaciones especiales de varios de los países de la Coalición, que junto a

fuerzas convencionales registraron más de 30 cuevas y acabando con numerosos guerrilleros talibanes, aunque sin conseguir la captura de sus principales líderes.

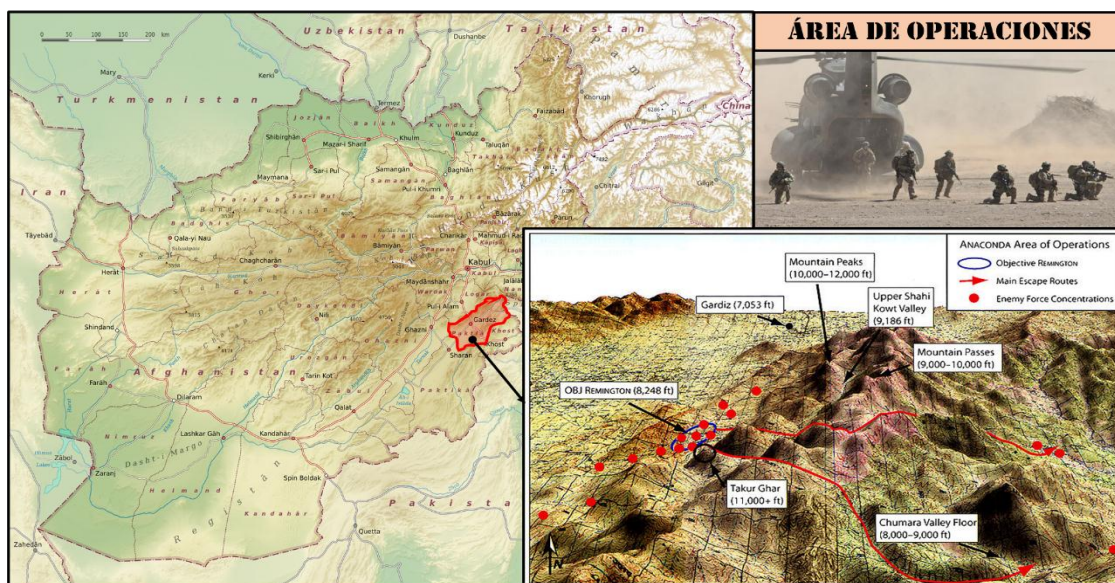


Figura 4: Área de Operaciones – Operación Anaconda. Elaboración propia. Fuente <https://commons.wikimedia.org/wiki/File:AnacondaAreaOfOperations.jpg>

En esta operación quedó afianzada la valía de las fuerzas de operaciones especiales quienes tuvieron que liderar a las milicias afganas y coordinar su actuación con unidades de fuerza aérea y elementos terrestres convencionales que participaron.

II.2 Influencia de las operaciones especiales en el coaccionar de las Fuerzas Estadounidenses

Un natural cambio de paradigma en el empleo de operaciones especiales se puede observar en el desarrollo del conflicto de Afganistán, donde se vio comprometido el necesario empleo de Tropas de Operaciones Especiales para accionar en este ambiente operacional complejo que cambió tangencialmente la visión de la guerra.

Lo mencionado precedentemente estimula la utilización de una élite operativa cuyas misiones son puntuales, muy sensibles y a menudo secretas, como son el rescate de rehenes, reconocimiento estratégico y captura o muerte de miembros de alto nivel de conducción, insurgentes o narcotraficantes. Es por ello que el planeamiento de operaciones especiales procura responder a un problema emergente en el escenario de seguridad de un estado, para el que las fuerzas convencionales no están preparadas.

En el caso de estudio y análisis, se observa que el accionar de las fuerzas estadounidenses en Afganistán han confirmado la hipótesis de como unas fuerzas reducidas y muy bien preparadas han contribuido de manera decisiva a resolver el conflicto, minimizando el número de efectivos en el teatro de operaciones afgano y

permitiendo de esta manera que la Coalición haya tenido como resultado un número de bajas reducidas.

Un artículo sobre *“La campaña de Afganistán y la guerra antiterrorista”* del Dr Ignacio Cosidó, colaborador destacado del Grupo de Estudios Estratégicos (GEES) ofrece en uno de sus trabajos algunos datos sobre el papel desempeñado por las fuerzas especiales en Afganistán, donde se puede apreciar la influencia de este tipo de fuerzas en relación directa con las operaciones especiales.

...destaca también la utilización intensiva de unidades de operaciones especiales, en detrimento de otras unidades más clásicas con mayor densidad y potencia de fuego. Así, frente a los más de 600.000 soldados movilizados en el Golfo en 1991, en la campaña de Afganistán apenas se han desplegado 2.000 combatientes. Estas unidades especiales no se han involucrado además muy intensamente en el combate directo, sino que han actuado principalmente como instructores de las fuerzas locales que combatían a los talibanes y como elementos de inteligencia sobre el terreno, principalmente para la señalización de objetivos a la fuerza aérea. (Cosidó, 2002).

Otro aspecto sin duda relevante, es la evolución de la naturaleza de la guerra, comprendida en este caso por los conflictos híbridos y asimétricos, en que no siempre habrá actores estatales, y por consiguiente las amenazas que representa el terrorismo transnacional hacen palpable la intervención y el resultado de las fuerzas de operaciones especiales, considerando que hay quienes afirman que parecen haber sido diseñadas para afrontar los nuevos conflictos.

Si bien el principal modo de actuación de las fuerzas estadounidenses en el país centroasiático fue mediante el empleo de destacamentos de fuerzas especiales, cuyo propósito era utilizar la doctrina de guerra no convencional para acabar con el régimen talibán y desarticular cualquier organización terrorista Al Qaeda en Afganistán, esto funcionó exitosamente hasta Tora Bora ya que dicha estrategia tenía como cimiento el uso de milicias locales que durante años habían sido machacadas por la tiranía talibán, obteniendo así fuerzas locales afganas leales.

Posteriormente, producto del cambio de escenario en Tora Bora donde la mayoría de los locales eran pastunes al igual que gran parte de los talibanes, y quienes prefirieron pactar y permitir la huida de los perseguidos a Pakistán en vez de combatir, llevo al cambio de estrategia en la Operación Anaconda donde se planificó la intervención de tropas convencionales estadounidenses para complementar el accionar de las fuerzas de operaciones especiales, quienes no solo entrenaron y apoyaron a fuerzas afganas aliadas (Alianza del Norte), realizaron reconocimientos en profundidad dentro del territorio enemigo y acciones directas focalizadas a la caza y eliminación de

objetivos clave como lo era Osama bin Laden, entre otros, sino que también brindaron asistencia y asesoramiento a las propias fuerzas convencionales para su coaccionar.

Por último, es propio destacar que, así como existen sobradas razones y evidencias para considera a las operaciones especiales como una alternativa viable y contundente, es cierto que el despliegue de fuerzas que llevaran a cabo estas acciones supone un elevado apoyo que posibilite la eficacia y eficiencia de estas. El despliegue sobre el terreno de estos elementos debe ir acompañado de un número cada vez más elevado de personal y medios en su apoyo, con misiones de enlace, apoyo logístico, apoyo de fuego, pero de una forma absolutamente distinta a lo que acontece en un conflicto tradicional.

En la guerra de Afganistán fueron desplegados hasta la actualidad unos pocos cientos de hombres pertenecientes a unidades de operaciones especiales mientras que, decenas de miles los apoyan en labores de reconocimiento, medios aéreos y anfibios, unidades logísticas, vehículos no tripulados, satélites, agencias de inteligencia procesando y proporcionando información en su beneficio. Es decir que la estructura que englobaba a este tipo de operaciones recae sobre un sistema de defensa que en un conflicto tradicional indudablemente también dispondría de todos estos medios, pero en este caso trabajando en beneficio de una estructura mucho más amplia con un margen de tiempo mayor y a un alto costo en relación al despliegue de combatientes.

Es por ello que, al considerar la influencia de las operaciones especiales en un conflicto, se tiende a una constante evaluación de los escenarios actuales donde se busca establecer una apropiada relación entre fuerzas combatientes y fuerzas de apoyo, denotando una mayor especialización de las escasas unidades combatientes que oficien de multiplicador de poder de combate de una fuerza.

II.3 Conclusiones Parciales

Lo hasta aquí expresado permite visualizar hechos operacionales vinculantes que colocaron a Afganistán como un campo de prueba para las nuevas tecnologías y procedimientos en lo que a operaciones especiales se refiere, por otro lado se debe entender que es necesaria la interacción con elementos de inteligencia, como así también un soporte logístico que permita sostener estas fuerzas, lo cual posibilita apreciar tamaña singularidad donde no se entiende como una fuerza que cuenta con una inferioridad numérica, sumado a un ambiente operacional complejo, puede ganar

superioridad sobre el enemigo. Comprender esto, es comprender lo particular e influyentes que son las *operaciones especiales* en una campaña.

En este contexto, la superioridad relativa que otorga el accionar de fuerzas de operaciones especiales con un adecuado nivel de seguridad, sorpresa, velocidad y propósito claramente definido, facilita el coaccionar del resto de las fuerzas. Afganistán demostró como el correcto uso de las operaciones especiales en este tipo de conflicto asimétrico, como es la contrainsurgencia, fue otra herramienta más para su éxito inicial.

Asimismo, las fuerzas que tradicionalmente ocuparon un rol secundario en apoyo del grueso de las fuerzas convencionales, en la actualidad, en la guerra antiterrorista, donde el oponente está compuesto por fuerzas pequeñas, independientes, extremadamente móviles, y donde la situación cambia tan rápido, dificulta abruptamente el control centralizado y detallado de las operaciones; por ello es necesario integrar fuerzas con habilidades muy especializadas, de tierra, mar y aire con apoyo de inteligencia, apoyo de fuego de diversas características y orígenes, empleando enlaces muy sofisticados, y particularmente en un campo de batalla donde no existe una retaguardia segura y la cual es tanto permeable como peligrosamente flexible.

Diversos autores americanos ponderan exageradamente las capacidades que otorgan las FFOOEE, pero es una realidad que ese grado de especialización e interoperabilidad solo está garantizado por unidades de operaciones especiales correctamente empleadas.

Tanto Mazar-e Sharif como la Operación Anaconda, supuso para las fuerzas de operaciones especiales la ratificación de la importancia de las misiones de asistencia militar y, en cierta medida, el regreso de la guerra no convencional como parte fundamental del papel de las operaciones especiales en los nuevos conflictos. También se aprecia que éstas deben estar dotadas de un comando conjunto, interoperable, sometido a un elevado, constante e intenso entrenamiento, con el fin de sacar el máximo provecho de las posibilidades que otorgan estas *operaciones especiales* en un tipo de guerra que no se improvisa, necesitando de un largo periodo de preparación y planeamiento.

Por último, es menester mencionar que, sin la conjunción de diversos factores como la inteligencia, la tecnología, la logística y una apropiada proyección con movilidad estratégica, dificulta el accionar de FFOOEE y por consiguiente la eficacia y eficiencia de las operaciones especiales, lo cual reduce las condiciones óptimas para la llegada de efectivos mayores que exploten y consoliden el éxito obtenido.

CAPÍTULO III

Búsqueda y captura del líder terrorista Osama bin Laden

La organización terrorista conocida como Al Qaeda, autora del ataque terrorista a las Torres Gemelas (World Trade Center) y el Pentágono (sede del Departamento de Defensa de los Estados Unidos) el 11 de septiembre 2001, había operado en las sombras logrando un efecto que cambió la visión del mundo en las guerras por venir. Afganistán, un conocido campo de entrenamiento y un refugio seguro para Al-Qaeda, se convirtió rápidamente en el foco de los primeros esfuerzos militares estadounidenses para accionar en consecuencia. Osama bin Mohammed bin Awdab bin Laden, el terrorista islámico fundador de Al Qaeda, creyó que él y sus seguidores estarían fuera del alcance norteamericano en esa lejana tierra montañosa (Tora Bora), protegida por el régimen Talibán.

Este capítulo proporciona detalles de las consideraciones de planeamiento en la elaboración del diseño inicial de las operaciones por parte de las fuerzas de EEUU, en los críticos primeros meses de la Operación Libertad Duradera en Afganistán. Asociando las *operaciones especiales* (OE) con la determinación del *objetivo operacional* (OO) en función al *estado final operacional deseado* (EFOD).

III.1 Aproximación al Diseño Operacional de la Campaña

Relacionado al diseño operacional y su propósito se debe entender que es propio de cada país, aunque con ciertas similitudes, por ello, para esbozar un gráfico del diseño operacional de la campaña de Afganistán con una base sustentable, se contemplan los elementos del diseño operacional que se han utilizado en el periodo 2001 – 2010 según describe Leonardo Zarza en su estudio realizado sobre la aplicación del diseño en un estado mayor de los EEUU y los cuales se detallan en la figura 5.

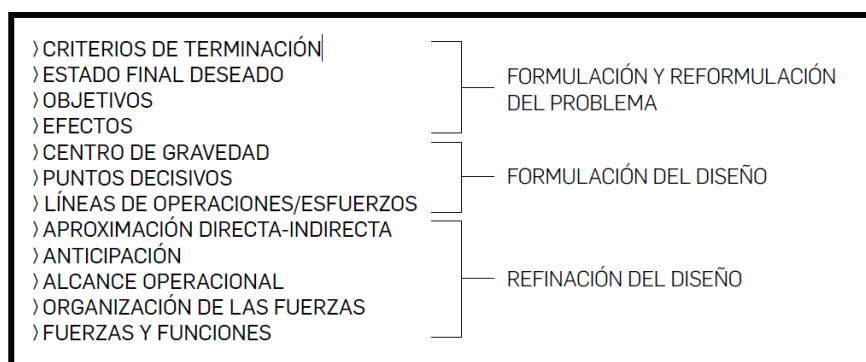


Figura 5: Elementos del Diseño Operacional en Afganistán entre 2001 y 2010.

Fuente (Zarza, 2017).

Como se puede apreciar en la figura anterior, los cuatro primeros elementos son los que definen el diseño ya que como expresa Zarza (2017), “En principio, la raíz del problema se encuentra en lograr llevar la situación observada a una situación deseada en que se arribe a la concreción de un estado final deseado” (p.129). Para la operación en cuestión se plantearon tres puntos medulares que surgieron de la orientación impartida por el presidente George W. Bush posterior al 11 de septiembre de 2001 (Zarza, 2017):

- Dislocar, dismantelar y derrotar Al Qaeda;
- Derrotar al Talibán, detrás del cual se escuda Al Qaeda y otras organizaciones terroristas;
- Reconstruir el gobierno de Afganistán y sus fuerzas de seguridad para configurar un Estado sustentable que contribuya a garantizar la paz internacional. (p.129).

El estudio del ambiente operacional previo indicó que se trataba de acciones no convencionales ocasionadas por actores no estatales, lo cual otorgó al planeamiento estratégico y operacional una conceptualización totalmente distinta a la que se llevaba a cabo en ese entonces. En busca de materializar un diseño operacional apropiado que permita visualizar este conflicto, se confecciona un gráfico que refleja la temática de la influencia de las operaciones especiales en el teatro de operaciones afgano.

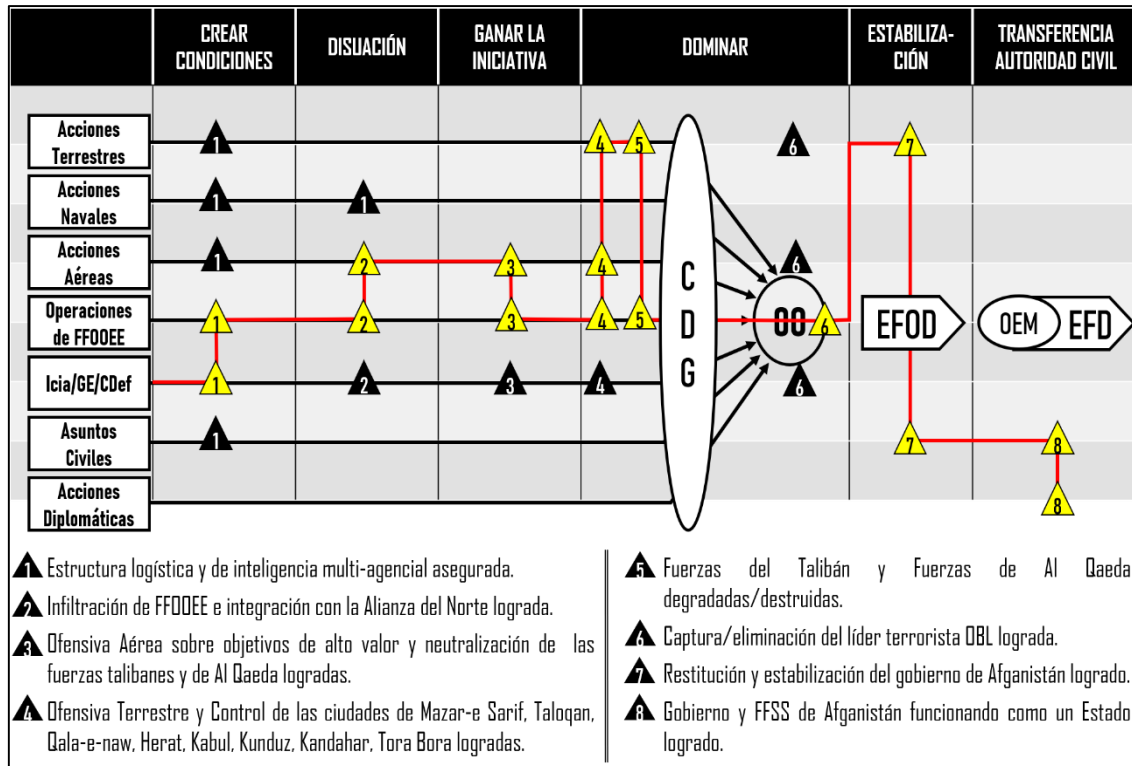


Figura 6: Diseño Operacional de las Fuerzas de EEUU (2001-2010) – Operación Libertad Duradera. Elaboración propia. Fuente (Kenny, Locatelli y Zarza, 2017).

Esta figura expresa la visualización de los elementos del diseño operacional que permite interpretar de una forma gráfica y entendible las líneas de operaciones que utilizaron las fuerzas de EEUU en el inicio de la campaña en Afganistán, los puntos decisivos que están compuestos por distintas tareas para su cumplimiento, el centro de gravedad del oponente, los objetivos operacionales, el estado final operacional, el militar y el nacional.

Al respecto, el Estado Final Militar/Operacional Deseado fijado por el Secretario de Defensa con el asesoramiento del comandante fue: Al Qaeda neutralizada; Talibán Focalizado y aislado del apoyo popular; Gobierno de Afganistán y fuerzas de seguridad funcionando como un estado sustentable. Esto queda entendido de esta forma ya que como expresa la doctrina conjunta, *“cuando exista un solo Teatro de Operaciones, el estado final militar y el estado final operacional podrán coincidir”* (PC-20-01, 2015, p.140).

Por su parte el Objetivo Operacional quedó comprendido por la toma de control – conquista – de Kabul por la Alianza del Norte, con acciones de apoyo directo de FFOOEE estadounidenses y la destrucción de las fuerzas del Talibán, por su estrecha colaboración y amparo a las acciones llevadas a cabo por Osama bin Laden y su red terrorista Al Qaeda.

Habiendo establecido el EFO y el OO de la campaña inicial en Afganistán, ambos constituyen elementos necesarios para el posterior desarrollo del Centro de Gravedad (CDG) en el diseño operacional. Este fue Kabul, como centro de poder afgano y santuario de la Al Qaeda y su líder Osama bin Laden.

Del análisis realizado, se infiere que, al inicio del conflicto, la presencia de un ambiente insurgente en el Teatro de Operaciones Afganistán, influyó decisivamente en los elementos del diseño operacional, ya que fueron abordados por el comandante y su estado mayor como si fuese un conflicto no convencional. Por tal motivo, durante el año 2001 los puntos decisivos (PD) elegidos en el diseño, para poder afectar y neutralizar el centro de gravedad enemigo, fueron las fuerzas de Al Qaeda ubicadas en las principales ciudades afganas.

Este análisis con enfoque sistémico, nos permite avizorar una clara y medular incidencia de las Operaciones Especiales en esta etapa inicial del conflicto, y las cuales lograron concretar los objetivos militares para el control de Afganistán, llegado el mes de diciembre de 2001, donde asumió como presidente Hamid Karzai.

III.2 Relación del Estado Final Operacional Deseado y la determinación del Objetivo Operacional.

Al analizar esta analogía en el caso de estudio, se consideró el establecimiento del Estado Final Operacional (EFO), al cual Kenny (2017) lo define como “*el estado de cosas a alcanzar o mantener al finalizar las acciones militares en el Teatro de Operaciones*” (p. 76), siendo necesario recordar, que siempre que exista un solo Teatro, dicho estado operacional puede coincidir con el militar y, a su vez ambos pueden ser expresados en términos de máxima y mínima, con la aplicación inherente de los denominados “*Criterios de Finalización*” (PC-20-01, 2015, p.19).

Para lo cual, en la Operación Libertad Duradera, se toma este criterio para el establecimiento del EFOD, siendo redactado por tres situaciones a ser alcanzadas, en conjunción con el Nivel Estratégico Militar. Este enfoque surge de la situación particular del ambiente operacional complejo donde se debía actuar, caracterizado por un gobierno completamente desestabilizado por la resistencia del Talibán y grupos terroristas afines.

Este panorama se ve reforzado, con la amenaza latente que representaba el accionar de Al Qaeda y su líder Osama bin Laden para los Estados Unidos, materializado por los hechos concretos que llevaron a la intervención de sus fuerzas en Afganistán.

La relación existente entre EFOD con el objetivo operacional, es que este constituye el último a ser alcanzado dentro de la cadena de objetivos y necesario para el logro del estado final operacional, considerando que, mediante su materialización se establece de forma concreta el logro de dicho estado. Mientras que, por su parte el establecimiento del EFOD hace referencia, a las condiciones necesarias en la construcción del diseño operacional y, bajo la relación fines y medios, lo cual denota una íntima relación con los fines perseguidos por la estrategia militar.

A continuación, la figura 7 representa los diferentes estados finales de acuerdo a cada nivel, a fin de establecer su relación entre cada uno de ellos y su vinculación estrecha con el objetivo operacional planteado, pudiendo a su vez mensurar el empleo de operaciones especiales necesarias, para afrontar el problema planteado por un escenario íntegramente ambiguo y volátil.

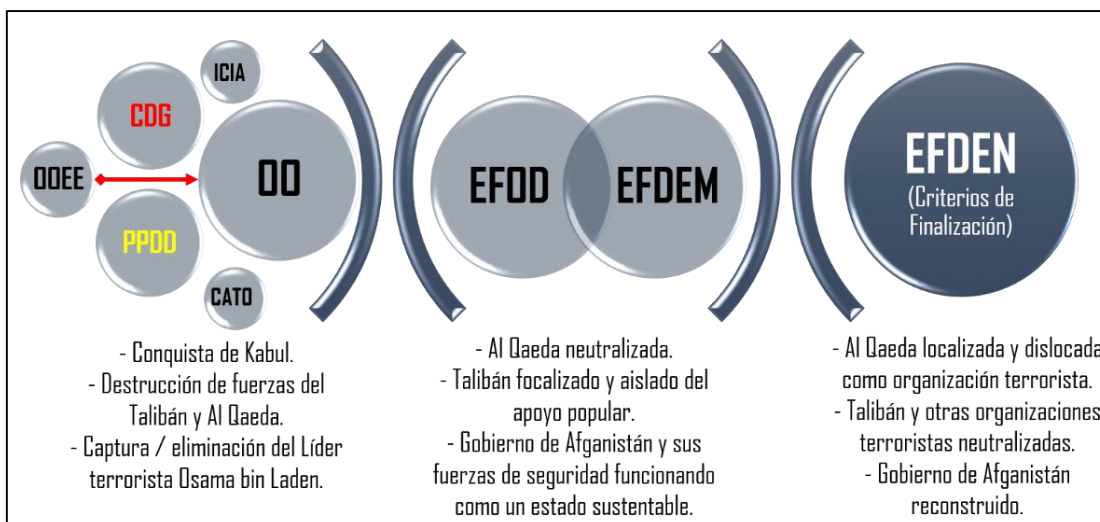


Figura 7: Relación de Estados Finales (EEFF) – Objetivo Operacional (OO) – Operaciones Especiales (OOEE). Elaboración propia. Fuente (Zarza, 2017).

En esta concatenación de estados y efectos también se puede establecer una hipótesis que materialice un estado final deseado estratégico militar (EFDEM) /Operacional, particular en esta campaña, considerando de mínima a Al Qaeda neutralizada; Talibán focalizado y aislado del apoyo popular; Gobierno de Afganistán con sus fuerzas de seguridad funcionando, y de máxima la de Estabilizar el área de operaciones de forma efectiva, ya que es un aspecto no menor a considerar para satisfacer los criterios de finalización del conflicto.

En cuanto al OO, dicho objetivo está determinado, en base a la unión de una acción sobre un objeto, siendo este último dentro del nivel operacional siempre en la medida de lo posible de naturaleza material y tangible, tal cual es definido por Kenny (2017) “*en términos de fuerzas y valores del oponente, fuerzas y valores propios y, puntos o espacios geográficos*” (p. 62). El objetivo operacional planteado queda expresado bajo el concepto anterior, como: Conquistar la ciudad de Kabul, Destrucción de fuerzas del Talibán y Al Qaeda, y Captura / eliminación del Líder terrorista Osama bin Laden, debido a que su caída supone un desplazamiento estructural de coyuntura para el régimen terrorista.

En tal sentido, las acciones a aplicar sobre el objeto antes mencionado, fueron las que, por su naturaleza y posibilidades, brindan las operaciones especiales, cuyo accionar no se basó en la simple aplicación de fuerzas de operaciones especiales, sino que demandó la estructura de un sistema de defensa netamente conjunto y combinado, e intergencial, que cubrió aspectos logísticos, tecnológicos y esencialmente de inteligencia estratégica.

III.3 Conclusiones Parciales

Como se observa en el desarrollo del capítulo, la naturaleza de los conflictos contemporáneos cambió existencialmente posterior a la culminación de la Guerra Fría, lo cual dejó ver dos tendencias fundamentales a tener en cuenta. Por un lado, un importante crecimiento de *conflictos étnicos* y de *carácter interno* por todo el mundo, y por otro lado, focalizando el conflicto de Afganistán, la superioridad militar estadounidense, la cual se basó en la aplicación militar de un desarrollo tecnológico sin precedentes, que dejó como única “*alternativa*” para sus enemigos, las estrategias asimétricas en el contexto de los conflictos de baja intensidad.

Por tanto, se puede interpretar que la elaboración de un diseño operacional apropiado en este tipo de conflicto tendrá tres bases fundamentales para su concepción. En primer lugar, un adecuado y minucioso estudio del *ambiente operacional*, caracterizado por la incidencia de múltiples factores de poder y que permitirá apreciar cual es el contexto donde se deberá diseñar la campaña; lo segundo es el análisis sistémico del *objetivo* medular, que sustenta y articula todos los esfuerzos de una campaña, ya que para este nivel – operacional – es importante el apoyo mutuo en la obtención del mismo; por último identificar el *medio* preponderante más adecuado para alcanzar una concreción sólida en cuanto a la integridad del objetivo.

Entendido esto, se aprecia en esta aproximación al diseño operacional de la campaña de Afganistán, una correcta vinculación y asociación de los estados finales de cada nivel, lo que facilitó la concepción del objetivo operacional para esta etapa inicial del conflicto. Asimismo, el considerar como medio preponderante a las fuerzas de operaciones especiales, fuerzas de inteligencia y al componente aéreo, permitió lograr el cumplimiento de los objetivos militares iniciales con un porcentaje relativo de efectividad.

Es fundamental resaltar que, el gestar un adecuado hilo conductor entre los Criterios de Finalización de un conflicto (establecidos por el Nivel Estratégico Nacional) y el Objetivo Operacional (establecido por el Nivel Operacional), es un aspecto clave de planeamiento, pero carece de valor si no se instrumenta correctamente los medios a utilizar para alcanzar dichos objetivos.

CONCLUSIONES FINALES

En la actualidad, la presencia de actores transnacionales como el terrorismo inmerso en un mundo globalizado adquiere cada vez más relevancia, pues transforma en vulnerables la seguridad y la defensa de los Estados.

En este contexto, el presente trabajo de investigación basado en la metodología de un caso de estudio, permitió mensurar de forma concreta el uso de operaciones especiales en un conflicto actual, de ello surgió la necesidad de dar respuesta a la siguiente interrogante: ¿Qué lecciones aprendidas se pueden extraer del estudio de las operaciones especiales en el Teatro de Operaciones Afganistán durante la Operación Libertad Duradera (2001-2014), a la luz de los elementos del Diseño Operacional?

El objetivo general de la investigación fue identificar las fortalezas y debilidades de las operaciones especiales y su influencia en el diseño operacional de la campaña en el teatro de operaciones Afganistán. Lo cual derivó en la concepción de tres objetivos específicos que fueron desarrollados a lo largo del trabajo y fueron expuestos dentro de la estructura capitular.

En principio se explicó las características de las operaciones especiales a la luz de los elementos del diseño operacional. Concluyendo que, en la actualidad, las FFOOEE, además de su capacitación específica en operaciones convencionales, se especializan en la lucha contra el terrorismo, que constituye la principal amenaza de los países desarrollados. Asimismo, en el análisis de las características propias de las operaciones especiales, a la luz de los elementos más distintivos del diseño operacional se pudo constatar que proporcionan al comandante y a su estado mayor un abanico de posibilidades concretas que deben ser contempladas con preeminencia en la maniobra operacional de la campaña, orientando así los esfuerzos operacionales de forma idónea para lograr los efectos anhelados sobre el centro de gravedad del oponente, para alcanzar el objetivo operacional y con él, el estado final operacional deseado.

El rol de las operaciones especiales y su influencia en el coaccionar en el conflicto de Afganistán, supone la marcada superioridad relativa que otorga el accionar de fuerzas de operaciones especiales facilitando a posteriori un adecuado coaccionar del resto de las fuerzas. El accionar de las fuerzas norteamericanas en Afganistán demuestra como el correcto uso de las operaciones especiales en este tipo de conflicto asimétrico, como es la contrainsurgencia, es otra herramienta más para su éxito inicial.

Las fuerzas que tradicionalmente ocuparon un rol secundario en apoyo del grueso de las fuerzas convencionales, en la actualidad, en la guerra antiterrorista, cobra un papel principal conformando fuerzas con habilidades muy especializadas, de tierra, mar y aire, pero con el necesario apoyo de inteligencia, tecnología, logística y una apropiada proyección con movilidad estratégica, y particularmente en un campo de batalla donde no existe una retaguardia segura y la cual es tanto permeable como peligrosamente flexible.

Por último, se asocian los conocimientos generales adquiridos acerca del diseño operacional con la determinación del Objetivo Operacional en función del Estado Final Operacional Deseado, concebido por los EEUU durante los inicios de la Operación Libertad Duradera en Afganistán. Como resultado de esta aproximación al diseño operacional de la campaña en Afganistán, se observa una correcta vinculación y asociación de los estados finales de cada nivel, que facilita la concepción del objetivo operacional perseguido en esta etapa inicial del conflicto. A su vez, la correcta consideración como medio preponderante para incidir en el conflicto, a las fuerzas de operaciones especiales, fuerzas de inteligencia y al componente aéreo, permitió lograr el cumplimiento de los objetivos militares iniciales con un porcentaje relativo de efectividad y eficiencia.

Lo expresado anteriormente corrobora la hipótesis planteada en el presente trabajo de investigación, ya que las Fuerzas de Operaciones Especiales demuestran su auténtico valor en el balance eficacia-costo en cuanto a resultados obtenidos y efectivos desplegados durante la Operación Libertad Duradera (2001-2014), en el teatro de operaciones Afganistán. Las acciones de unos cientos de elementos de FFOOEE combinadas con ataques aéreos y aviones de reconocimiento no tripulados permiten tácticas de combate innovadoras, convirtiendo así la campaña afgana en una guerra que cambiaría todas las guerras.

Sobre la base del análisis efectuado se concluye que, fueron más las fortalezas que las debilidades en la ejecución concreta de operaciones especiales en la Operación Libertad Duradera, evidenciando una gran relevancia en el diseño operacional de la campaña. Lo cual deja como fundamental enseñanza que un punto clave a la hora de diseñar una hipotética fuerza para hacer frente al terrorismo, es tratar de determinar exactamente el enemigo que se va a enfrentar. Esto conlleva a pensar que es evidente que no se trata de grandes unidades blindadas y mecanizadas, sino de fuerzas

especializadas con un soporte estructural que garantice una autonomía y optimización de medios.

Finalmente, quedaría por plantear cuales son las nuevas líneas de investigación. Como continuación de este trabajo se recomienda indagar en cuáles deberían ser los cambios en la doctrina militar conjunta de la Argentina, para poder estar a la altura de poder enfrentar un enemigo tan particular y complejo como es el terrorismo. Atendiendo con principal esmero la incorporación de la Operaciones Especiales a la tipificación de operaciones militares conjuntas que establece la doctrina en proyecto PC-13-01 (Operaciones Conjuntas).

BIBLIOGRAFÍA

LIBROS

Dalton, Fury. Kill Bin Laden: A Delta Force Commander's Account of the Hunt for the World's Most Wanted Man [Matar a Bin Laden: el relato de un comandante de la Fuerza Delta sobre la caza del hombre más buscado del mundo]. 1ª ed. Nueva York: St. Martin's Griffin Edition, 2009. 352 p.

Kenny, Alejandro. Arte y diseño operacional. 1ª ed. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Escuela Superior de Guerra Conjunta de las Fuerzas Armadas, 2017. 200p.

Owen, Mark y Maurer, Kevin. Un día difícil: el relato de un miembro de las fuerzas especiales que mataron a Bin Laden. 1ª ed. Barcelona: Crítica, 2012. 248 p.

CAPÍTULOS DE LIBROS

Zarza, Leonardo. Aplicación del diseño operacional en un estado mayor de los Estados Unidos. En: KENNY, Alejandro, et al. Arte y diseño operacional. 1ª ed. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Escuela Superior de Guerra Conjunta de las Fuerzas Armadas, 2017, pp. 117-151.

REGLAMENTOS

Ejército Argentino; República Argentina; Conducción de la Compañía de Comandos; ROP-61-02. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Departamento Doctrina, 1997.

Ejército Argentino; República Argentina; Conducción de las Fuerzas Terrestres; ROB-00-01. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Departamento Doctrina, 2015.

Ejército Argentino; República Argentina; Las Fuerzas Especiales; ROP-66-02. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Departamento Doctrina, 2013.

Ejército Argentino; República Argentina; Planeamiento para Comandos y FFEE; Proyecto, ROP-61-03. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Departamento Doctrina, 2009.

Ejército Argentino; República Argentina; Terminología Castrense de uso en el Ejército Argentino; RFD-99-01. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Departamento Doctrina, 2001.

Ministerio de Defensa; Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas; República Argentina; Doctrina Básica para la Acción Militar Conjunta; PC-00-01. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Departamento Doctrina, 2018.

Ministerio de Defensa; Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas; República Argentina; Estado Mayor Conjunto del Comando de un Teatro de Operaciones; Proyecto, PC-10-01. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Departamento Doctrina, 2010.

Ministerio de Defensa; Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas; República Argentina; Glosario de Términos; PC-00-02. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Departamento Doctrina, 2015.

Ministerio de Defensa; Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas; República Argentina; Operaciones Conjuntas; Proyecto, PC-13-01. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Departamento Doctrina, 2019.

Ministerio de Defensa; Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas; República Argentina; Planeamiento para la Acción Militar Conjunta - Nivel Operacional; PC-20-01. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Departamento Doctrina, 2015.

ARTÍCULOS DE REVISTAS MILITARES

Alfonso, de la Rosa Morena. Operación Libertad Duradera: Contribución Española. En: Revista de las Armas y de los Servicios del Ejército Español. Jun. 2002, no. 735, pp. 61-72.

Finlan, Alastair. Reflexiones sobre la Operación Neptune Spear: Las Fuerzas Especiales Estadounidenses y la misión que acabó con Osama Bin Laden. En: Revista de la Escuela Superior de Guerra Naval. Dic. 2014, no. 60, pp. 7-18.

Trejo, Patricio Justo del Niño Jesús. Tropas de Operaciones Especiales. En: Visión Conjunta. Dic. 2018, no. 19, pp. 47-55.

Zarich, Oscar Santiago. Fuerzas Especiales: una herramienta eficaz para contrarrestar la amenaza terrorista. En: Visión Conjunta. Dic. 2018, no. 19, pp. 56-61.

TRABAJOS DE INVESTIGACIÓN

Carbone, F. M. (2016). Influencia del Ambiente Insurgente en el Diseño Operacional, en la selección del Centro de Gravedad en el teatro de operaciones Afganistán durante la operación Libertad Duradera, 2001-2014. (Trabajo Final Integrador). Escuela Superior de Guerra Conjunta de las Fuerzas Armadas. Disponible en: <http://cefadigital.edu.ar/handle/1847939/875>

ARTÍCULOS DE REVISTAS ELECTRÓNICAS

Acosta Estévez, José. La Operación Libertad Duradera y la legítima defensa a la luz de los atentados del 11 de Septiembre de 2001. Anuario Mexicano de Derecho Internacional. 2006, vol. 6, pp. 13-61. Consulta: 30 abril 2020. Disponible en:

<https://revistas.juridicas.unam.mx/index.php/derecho-internacional/article/view/149/235>

Rodríguez, Raimundo y Jordán, Javier. La importancia creciente de las fuerzas de operaciones especiales en Estados Unidos y su influencia en el resto de países de la OTAN. Revista UNISCI / UNISCI Journal. Mayo/May 2015, no. 38, pp. 107-123. Consulta: 28 abril 2020. Disponible en: *<https://www.ucm.es/data/cont/media/www/pag-72452/UNISCIDP38-5RODRIGUEZ-JORDAN.pdf>*

Visacro, Alessandro. Não basta vencer em múltiplos domínios: conjecturas sobre a nova doutrina do Exército dos Estados Unidos e os conflitos na zona cinza. Coleç. Meira Mattos, Rio de Janeiro. Mayo/Agosto 2020, vol. 14, no. 50, pp. 187-209. Consulta: 28 abril 2020. Disponible en: *<http://www.ebrevistas.eb.mil.br/index.php/RMM/article/view/3156/3432>*

SITIOS WEB

Álvarez Rubio, Ariel. La teoría de operaciones de Fuerzas Especiales y la muerte de Osama Bin Laden. En: Serie Artículos Académicos N° 3. ANEPE.com, 2011. Consulta: 15 mayo 2020. Disponible en: *https://www.anepe.cl/wp-content/uploads/publicacion-bin-laden_revisada.pdf*

Artega, Félix. Afganistán: las operaciones militares entre la muerte de Bin Laden y la cuenta atrás (ARI). En: REALINSTITUTOELCANO.org, 2011. Consulta: 10 junio 2020. Disponible en: *http://realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido!/ut/p/a1/04_Sj9CPyKssy0xPLMnMz0vMAfGjzOKNQ1zcA73dDQ38_YKNDRwtfN1cnf2cDf1DjfULsh0VAepxms!/?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/Elcano_es/Zonas_es/ARI101-2011*

BBC News Mundo. Guerra de Afganistán: 5 preguntas para entender por qué Estados Unidos sigue en guerra contra el Talibán. En: BBC.com, 2019. Consulta: 16 mayo 2020. Disponible en: *<https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-49634761>*

Cosidó, Ignacio. La campaña de Afganistán y la guerra antiterrorista. En: GEES.com, 2002. Consulta: 15 septiembre 2020. Disponible en: *<http://www.gees.org/articulos/la-campana-de-afganistan-y-la-guerra-antiterrorista>*

Grupo de Estudios Estratégicos. Operación Libertad Duradera: el debate sobre las opciones militares. En: GEES.com, 2001. Consulta: 30 abril 2020. Disponible en: <http://www.gees.org/articulos/operacion-libertad-duradera-el-debate-sobre-las-opciones-militares>.

Syed, Matthew. Atentados del 11 de septiembre: por qué la CIA no detectó los ataques contra las Torres Gemelas de Nueva York (pese a las señales que tuvo). En: BBC.com, 2019. Consulta: 15 mayo 2020. Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-49650333>

OTROS DOCUMENTOS

Pertusio, Roberto. Estrategia Operacional. 3ª ed. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Escuela Superior de Guerra Conjunta de las Fuerzas Armadas, 2005, Cap. 9, pp. 114-122.

Publicación Conjunta de Estados Unidos; Joint Publication 5-0; Joint Operation Planning [Planificación de Operaciones Conjuntas]; 11 August 2011; 264 p. Consulta: 28 septiembre 2020. Recuperado de: https://grugq.github.io/resources/jp5_0.pdf

Publicación Conjunta de Estados Unidos; Joint Publication 5-0; Joint Operation Planning [Planificación de Operaciones Conjuntas]; 16 June 2017; 360 p. Consulta: 28 septiembre 2020. Recuperado de: https://www.jcs.mil/Portals/36/Documents/Doctrine/pubs/jp5_0_20171606.pdf

Publicación Conjunta de Estados Unidos; Joint Publication 3-05; Special Operations [Operaciones Especiales]; 18 April 2011; 97 p. Consulta: 28 septiembre 2020. Recuperado de: <https://fas.org/irp/doddir/dod/jp3-05.pdf>

Publicación Conjunta de Estados Unidos; Joint Publication 3-05; Special Operations [Operaciones Especiales]; 16 July 2014; 183 p. Consulta: 28 septiembre 2020. Recuperado de: https://www.jcs.mil/Portals/36/Documents/Doctrine/pubs/jp3_05.pdf